



ISTITUTO PIA SOCIETÀ  
FIGLIE DI S. PAOLO  
CASA GENERALIZIA  
Via S. Giovanni Eudes, 25  
00163 Roma  
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

En la vigilia de la solemnidad de los Apóstoles Pedro y Pablo, a las 19 (hora local), en la comunidad “Giacomo Alberione” de Albano, el Maestro divino ha llamado a sí, para recibir la *corona de justicia*, a nuestra hermana.

**PROSPERI ANDREINA Sor MARIA ANGELINA  
nacida en Poggio Cinolfi de Carsoli (L’Aquila) el 1° de mayo de 1928**

Entró en Congregación, en la comunidad de Alba, el 14 de noviembre de 1941, con trece años de edad. Considerando su juventud, vivió un largo periodo de formación, durante el cual aprendió el arte de la encuadernación y completó sus estudios elementales. En 1947, llega a Roma para el noviciado que concluyó con la primera profesión, el 19 de marzo de 1948. En la solicitud de admisión a la primera profesión, escribía: «Reconozco sinceramente de ser débil e incapaz de continuar sola el arduo camino, pero sabré sacar fuerzas del Tabernáculo y estoy segura que la querida Mamá Celeste tiene dirigida hacia mí su mirada virginal, lista para ayudarme y apoyarme en cada paso. Mi ardiente deseo es sólo aquel de convertirme en santa...». Y realmente, toda la vida de esta querida hermana, ha estado orientada a la santidad y a la renuncia de sí misma, para vivir en una continua donación, caracterizada por la discreción, por el silencio y por la esencialidad.


Por muchos años, la librería ha sido, el púlpito desde el cual anunciaba la Palabra, difundiendo a su alrededor un perfume de simplicidad y de pobreza evangélica. Nápoles, Livorno, Trento-Bolzano, La Spezia y Mestre, han sido las comunidades donde se ha donado con tanto amor, por casi veinte años consecutivos, en el servicio de la librería: creía profundamente en el carisma paulino y en la gracia del apostolado que le permitía llevar a todos la Bella Noticia del amor misericordioso de Dios.

En 1966, fue nombrada superiora de la comunidad de Reggio Calabria y después de algunos años, desgastados en las librerías de Nápoles y L’Aquila, fue nuevamente llamada al servicio de la autoridad en la comunidad de Sulmona. Desde 1982, se encontraba en Roma, en la casa “Divina Provvidenza” donde ha vivido hasta dos meses atrás, cuando se le descubrió la metástasis que había ya invadido su organismo.

Hna. Angelina era un “ángel” de nombre y de hecho. Las hermanas que han compartido con ella gran parte de la vida, recuerdan su discreción y silencio, su deseo de donar todas las fuerzas sin jamás aparecer. Parecía “volar” en los largos corredores, siempre en la tarea que se le había confiado, siempre recogida en sus pensamientos y siempre unida a su Señor. En Via Ant. Pio ha desarrollado diversas tareas: desde el depósito a la expedición de revistas, de la librería a la Base de Datos y a la documentación libros.

Desde algún tiempo, las hermanas percibían que su salud estaba declinando, pero con el estilo que la caracterizaba, no se lamentaba jamás, no deseaba disturbar y donarse hasta el fin. Y cuando la situación física se aceleró estaba realmente “al final”. Ha transcurrido los dos últimos meses en la comunidad “Giacomo Alberione” de Albano, plenamente consciente hasta el último momento. En la tarde de ayer, acompañada por la oración de la comunidad, ha recibido la Unción de los Enfermos y se ha preparado al paso final. Su existencia, como aquella del Apóstol Pablo, ha sido «derramada como oferta» y para ella ha llegado también el momento de dejar esta vida después de haber combatido la buena batalla, de haber terminado la carrera y de haber conservado la fe (cf. 2Tm 4,6-7).

En esta solemne vigilia, confiamos a la intercesión de Hna. Angelina las hermanas que justamente mañana emitirán los primeros votos y los perpetuos: también como ella, puedan experimentar la alegría de estar en las manos del Señor para llevar a todos su Evangelio de salvación. Con afecto.

  
sor Anna Maria Parenzan  
superiora general

Roma, 28 de junio de 2019.